

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

La intimidad, el cuerpo y la política.

Martínez Álvarez, Hugo.

Cita:

Martínez Álvarez, Hugo (2013). *La intimidad, el cuerpo y la política*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/767>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/4w3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INTIMIDAD, EL CUERPO Y LA POLÍTICA

Martínez Álvarez, Hugo

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

Resumen

En este trabajo analizamos el término intimidad en el campo del psicoanálisis en su relación con el cuerpo. Ese espacio subjetivo denominado intimidad se encuentra asediado en una época dominada por los mass medias, en tanto estos tienen como lógica la transparencia y la visibilidad entrando en oposición con un espacio preservado por parte de los sujetos. En otro sentido, pero también en oposición, es contra la injerencia del Estado que ese espacio denominado intimidad se constituye. La intimidad permite múltiples aproximaciones, no solamente disciplinarias, sino dentro del mismo campo del psicoanálisis, haciendo imposible reducirlas a una definición precisa. Por otra parte, creemos que sí alude indiscutiblemente al grado máximo de singularidad, y es en este sentido que constituye un posicionamiento político.

Palabras clave

Intimidad, Cuerpo, Política, Virtualidad

Abstract

THE INTIMACY, THE BODY AND THE POLITICS

In this work we analyze the term intimate in the field of the psychoanalysis in his relation with the body. This subjective space named intimacy is besieged in an epoch dominated by the mass you happen, while these take the transparency and the visibility as a logic entering opposition with a space preserved on the part of the subjects. In another sense, but also in opposition, it is against the interference of the State that this space named intimacy constitutes. The intimacy allows multiple approximations, not only disciplinary, but inside the same field of the psychoanalysis, doing impossibility to reduce them to a precise definition. On the other hand, we believe that yes it alludes indisputably to the maximum degree of singularity, and it is in this respect that constitutes a political positioning.

Key words

Intimacy, Body, Politics, Virtuality

Es un lugar común, señalado reiteradamente que la concepción clásica de la intimidad se encuentra hoy por lo menos problematizada. El agotamiento de la "sociedad disciplinaria" de los siglos XIX y XX, que cultivaba rígidas separaciones entre el ámbito público y la esfera privada de la existencia y daba lugar a lo que se denominó como *homo privatus* o personalidades autodirigidas, es la explicación que con base en el análisis de M. Foucault lleva adelante Paula Sibilia (Sibilia, 2008). La video-vigilancia policial del Estado, que con el objetivo de reducir la criminalidad, criminaliza la sociedad toda, por un lado, y los poderes económicos que requieren de toda la información disponible, por otro, son los principales factores que otros autores han señalado como motor de este cambio en la concepción de la intimidad (Wacjman, 2006). No creemos que sea excesivo extender el comentario de G. Vattimo sobre la influencia de los *mass media* en el cambio de la subjetividad contemporánea al campo de la intimidad, ubicando en este factor otro motor fundamental de

cambios (Vattimo, 2000), de hecho la socióloga Dominique Mehl analiza desde hace tiempo la erosión del límite entre lo público y lo privado que se produce en los medios de comunicación, describiendo la constitución de un espacio público que se convierte, de hecho, en un espacio de publicidad de lo privado (Dayan, 2008).

El psicoanalista G. Wacjman sigue esta mutación indicando los cambios que se producen en la arquitectura, con la aparición de espacios diferenciados y la aparición de espacios de soledad. Wacjman adjudica la invención de la intimidad a la creación del artista renacentista León Battista Alberti: la perspectiva central, en 1435. El cuadro, a partir de esta nueva perspectiva, aparece ahora como una ventana abierta al mundo; a partir de aquí el hombre tiene derecho de mirada sobre el mundo y, a la vez, se crea un nuevo espacio, interior, desde donde se puede mirar hacia fuera y desde donde estar sin ser visto (Wacjman, 2006). Remarcando un punto esencial presente en la idea de intimidad y que puntuaremos más adelante: la necesidad estructural de todo sujeto humano de protegerse frente a la mirada de Otro.

Pero es a partir del impacto de los mass medias sobre la vida de los sujetos donde se puede situar una reconfiguración de los ámbitos públicos y privados y por lo tanto un cuestionamiento acerca del lugar y función de la intimidad. Paula Sibilia ha sostenido que el borramiento de la barrera entre los espacios públicos y privados es el indicio de una transformación histórica de las subjetividades (Sibilia, 2010, pag 17). La socióloga Dominique Mehl ha analizado la erosión del límite entre lo público y lo privado que se produce en los medios de comunicación. Describe la constitución de un espacio público que se convierte, de hecho, en un espacio de publicidad de lo privado. Ha desaparecido el debate sobre los principios generales en favor de la referencia a experiencias individuales, campo propio de la esfera privada. Mehl muestra, en efecto, que el estatus de la experiencia está socavando características fundamentales del análisis político. La experiencia no es contestable, y al hacer de esto el principio de referencia de una esfera pública, se favorece la simpatía, o la compasión, o la conmiseración, o la identificación. Excluyéndose el debate de principios o fundamentos propio de la forma de participación en lo público, empujándose la política en la dirección de la nueva esfera pública/privada. (Dayan, 2008).

En otro artículo hemos trabajado la diferencia entre el derecho y el psicoanálisis en el tratamiento y consideración que se realiza sobre el término privado (Martínez Álvarez, 2012). En el mismo trabajo hemos señalado como, para nuestra perspectiva, es indispensable despegar el término íntimo de lo privado y lo público, dado que se incorpora en una lógica que destierra lo esencial de lo que queremos retener.

En otro trabajo hemos demarcado un campo de la intimidad ligado al establecimiento de una estructura simbólica, en tanto entendíamos a la intimidad como condición de subjetivación y garantía de preservación de la subjetividad. (Martínez Álvarez, 2009). Este es un punto común entre el psicoanálisis y el derecho, ya que la intimidad dependería del establecimiento de un marco simbólico que preserve al individuo. Pero en ese mismo artículo sosteníamos que la intimidad excede lo simbólico, ya que el goce es una clara dimen-

sión de la intimidad. El semejante es la otra dirección en que nos conducía el análisis de la intimidad. Lo que nos abre al análisis del prójimo y el semejante, el decir del "otro". La estructura imaginaria que se arma en relación al prójimo es que el goce del otro imposibilita el goce propio y a su vez, el goce del otro no puede ser sino a costa de uno mismo. Esto es lo que señala Lacan en el texto sobre la agresividad al comentar la escena descrita por San Agustín en relación a su "hermano de leche".

El prójimo se une indisolublemente a la intimidad, porque ese interior, enigmático para el propio sujeto y para el otro, es el fundamento de las relaciones que se establecen con los demás. Es en relación a ese núcleo íntimo que se establece el amor. Esa intimidad es la que quiere ser conquistada, ese agalma que el amante, quiere conquistar del amado es el elemento indispensable de toda relación amorosa, incluida la dimensión de la transferencia como plantea Lacan en el *Seminario 8* (2006), sustento de toda cualquier relación terapéutica. Esta dimensión enigmática de lo íntimo, propio y ajeno, es la que ha llevado a Lacan a analizar lo íntimo con un neologismo: lo éxtimo, con el cual Lacan indica que lo más íntimo es externo y extraño.

Julia Kristeva postula a lo íntimo es lo más profundo y lo más singular de la experiencia humana, planteando que es identificable con la "vida del espíritu", es decir con la actividad del yo pensante -tal como después de Descartes es definido por Kant y, de manera mucho más negativa o dialéctica, por Hegel- por oposición a la acción, social o política. Sabemos además que esa misma tradición filosófica considera otra intimidad, que para la opinión general está más próxima al sentido fuerte de la palabra "íntimo". Se trata de esa interioridad que los griegos llamaron "alma" (psukhê) y que se define por sus proximidades con el cuerpo orgánico así como por las sensaciones preverbales.

Esta última interioridad es la que el psicoanálisis rehabilitará de una manera escandalosa.

Estas consideraciones de Julia Kristeva nos indican que claramente lo íntimo desborda ampliamente lo inconsciente, ligándose claramente al cuerpo y al goce.

Freud ha acudido a Rousseau para señalar como en sus *Confesiones* de 1782 da cuenta de sus fantasías de ser flagelado, fantasías que han sido recogidas *Tres ensayos de teoría sexual* al expresar que "Desde las Confesiones de Jean-Jacques Rousseau, la estimulación dolorosa de la piel de las nalgas ha sido reconocida por todos los pedagogos como una raíz erótica de la pulsión pasiva a la crueldad (del masoquismo)" (Freud, 1905, p. 176). Este punto de alusión al goce masoquista va a encontrar su relación con lo íntimo en relación al concepto de superyo, entendido como imperativo de goce.

Para el psicoanálisis, el cuerpo piensa. (Martínez Álvarez, 2006 *Ética y Subjetividad*) En otro lugar hemos hecho una crítica a la demarcación de tres espacios que el cognitivismo moral establece: acción o comportamiento moral, juicio o razonamiento moral y sentimiento o afecto moral, creemos que esta distinción es diluida desde el psicoanálisis por la idea de posicionamiento subjetivo, entendido, tal como P. L. Assoun la define como aquel lugar del cual el sujeto no puede dar cuenta, inconsciente, a partir de cuál siente, piensa, se posiciona, y actúa. Esta noción lo que pone de manifiesto es que es en tanto posición que los sujetos piensan, sienten, y actúan, más allá del conocimiento que tienen de esta situación. Pero hay un punto que es importante para este trabajo, y consiste en que ese pensamiento y esa posición deviene de una experiencia corporal. Es en base a las experiencias infantiles con el cuerpo que los sujetos construyen esta forma de posicionamiento subjetivo.

Jean-Claude Milner trabajar al comentar el origen de la noción de universal, hace algunas disquisiciones que son de importancia para

el trabajo que llevamos adelante. (Milner, 2012) Por un lado, plantea que hay dos formas de formar una clase, una es tomando los elementos que tienen en común una serie de entes y conformar a partir de estos elementos una clase determinada. Pero también, existe la posibilidad de formar una clase a partir de los elementos que tienen esos entes de diferente, constituyendo lo que se denomina una clase paradójica. Esta clase paradójica es una forma de pensar el concepto de íntimo, ya que se trata del elemento absolutamente divergente en cada sujeto. Por otro lado, Milner, al comentar dos tratamientos del concepto de universal, uno en el mundo griego y otro en el mundo latino, (teniendo como representantes a Aristóteles del primero y a Pablo de Tarso, del segundo), señala que no es obvio que un universal parte de una serie de particulares a partir de los cuales se converge en un universal. Esta parece que ha sido la vía planteada por Pablo de Tarso, pero que en Aristóteles, esto no es así, dado que de lo que se trata no es de un universal en extensión, sino de un universal en intensidad. Entonces ese universal no está conformado por la multiplicidad de elementos singulares, sino por aquél elemento que hace a lo más propio de ese particular. En este sentido es que entendemos la intimidad como aquél elemento más propio del hombre, y en absoluta singularidad, lo constituye en una clase paradójica.

El goce es una noción imposible dentro del psicoanálisis sin la noción de cuerpo que el discurso demarca, pero que claramente lo excede. Este cuerpo gozante es una de las dimensiones de la intimidad. Conceptualización del cuerpo que tiene consecuencias clínicas y políticas.

BIBLIOGRAFIA

- Baudrillard, J. (2004) De lo universal a lo singular: la violencia de la globalidad. En AAVV, *¿Adónde van los valores? Coloquios del Siglo XXI*. Barcelona: UNESCO.
- Calo, O. (2002) Confidencias. El secreto profesional en la psicología. Revista *Fundamentos en humanidades*, Número 5-6, Vol (III), año pp. 25-35.
- Dayan, D.: en Zer, Revista de Estudios de Comunicación, en http://www.ehu.es/zer/zer16/articulo_10.htm, 2008.
- Freud, S. (1905/1989) *Tres ensayos para una teoría sexual*. En *Obras Completas* vol VII Buenos Aires: Amorrortu.
- Gerez Ambertín, M. (2007) *Las voces del superyo en la clínica psicoanalítica y en el malestar en la cultura*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Kristeva, J. (2001) *La revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis*. Buenos Aires: Eudeba.
- Lacan, J. (1949/2003a) *La agresividad en psicoanálisis*. En *Escritos I* (pp 94-125) Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1961/2006) *Seminario 8. La transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Martínez Álvarez, H. (2010) *La intimidad asediada: psicoanálisis, deontología y cultura*. Revista *Perspectivas en Psicología*, Fac. de Psicología, UNMdP.
- Milner, J-C. (2012) *Claridad de todo. De Lacan a Marx, de Aristóteles a Mao*, Bs. As., Ed. Manatíal.
- Ritvo, J. (2006) *Figuras del prójimo. El enemigo, el otro cuerpo, el huésped*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Sibilia, P. (2008) *La intimidad como espectáculo*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica.
- Wacjman, G. (2006) *La casa, lo íntimo, lo secreto*. En AAVV *Las tres estéticas de Lacan (Psicoanálisis y Arte)* Buenos Aires: Ediciones del Cífrado.
- Braunstein, N.: "Los dos campos de la subjetividad: derecho y psicoanálisis" en AAVV Gerez Ambertín (comp.) "Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico. Vol. I", Ed. Letra Viva, Bs. As., 2006.